

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Dossier

**“Estudios Transdisciplinarios sobre
Cultura en América Latina”**

**AUTOBIOGRAFÍA, CONCIENCIA DE CLASE Y FEMINISMO EN BENITA DE
BENITA GALEANA**

**AUTOBIOGRAPHY, CLASS CONSCIOUSNESS AND FEMINISM IN BENITA BY
BENITA GALEANA**

María-América Luna-Martínez

Universidad Autónoma del Estado de México

americalunamtz@hotmail.com

Recibido el 17 de octubre de 2018

Aceptado el 20 de diciembre de 2018

Resumen Abstract

Narración autobiográfica de Benita Galeana de su vida y rebeldía contra la pobreza y violencia familiar. Su migración a la ciudad de México y encuentro con el Partido Comunista serán definitivos para alcanzar una existencia autónoma..

Benita Galeana's autobiographical narrative of her life and rebellion against poverty and family violence. It's migration to Mexico City and meeting with the Communist Party will be final to achieve an autonomous existence.

Palabras clave: Autobiografía - Estudios de género - Partido Comunista Mexicano.

Keywords: Autobiography - Gender studies - Mexican Communist Party

Para citar este artículo:

Luna-Martínez, María-América. "Autobiografía, conciencia de clase y feminismo en Benita de Benita Galeana" *Revista Notas Históricas y Geográficas*, 21, Julio - Diciembre, 2018: pp. 188-201

1. INTRODUCCIÓN

Se escribe a partir de lo que se ha conseguido ser.

Simone de Beauvoir

En las siguientes líneas me propongo abordar la novela *Benita* de la autoría de Benita Galeana Lacunza, publicada por primera vez en 1940¹ y reeditada con relativo éxito a finales de los años setenta en medio del auge feminista planetario y mexicano. El relato en primera persona de una mujer de origen campesino rememora las carencias extremas de su niñez, la violencia familiar y su determinación de migrar a la ciudad de México con la idea de alcanzar una vida mejor son el inicio de la novela autobiográfica que emprende Benita Galeana quien nació en 1907 en San Gerónimo, Guerrero² y murió en la ciudad de México en 1995. La novela rememora los acontecimientos personales y políticos en los que transcurren las primeras tres décadas en la vida de esta mujer inteligente y valerosa, en una época en la que, según informa el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México, “la esperanza de vida para las personas de sexo femenino en 1930 era de 35 años y para el masculino de 33”. Probablemente esta condición demográfica incidió en que la novel escritora decidiera contarnos su vida cuando todavía no cumplía cuarenta años.

En esta travesía existencial es imprescindible el encuentro de Benita con el Partido Comunista Mexicano, a través de su entonces pareja, Manuel Rodríguez, lo cual será un elemento fundamental en la transformación del instinto de clase forjado por la explotación a que fue sometida durante su infancia por su hermana, en una conciencia de clase y de género como veremos más adelante.

La novela *Benita*, en tanto relato autobiográfico, ofrece ricas posibilidades interpretativas pues según señala Ángel G. Loureiro este género literario: “trata de articular mundo, texto y yo”. A partir de lo anterior, Eugenio Núñez señala que la

¹ Benita Galeana también publicó los libros de cuentos *El peso mocho* (1940) y *Actos vividos* (póstumo).

² El estado de Guerrero forma parte de la República Mexicana y en esa entidad se encuentra el Puerto de Acapulco conocido mundialmente por sus atractivos turísticos.

autobiografía “conjunta los temas más importantes de nuestro tiempo: historia, poder, yo, temporalidad, memoria, imaginación, representación, lenguaje y retórica”³

En efecto, la lectura de la novela, nos inserta no sólo en las deliberaciones interiores que enfrenta la muy joven Benita, con objeto de salir de la opresión y explotación familiar que padece, sino recrea el contexto histórico que le tocó vivir: la Revolución, la posrevolución mexicana⁴ y la emergencia de una vigorosa organización de izquierda: el Partido Comunista Mexicano. Desde las primeras páginas del texto sabemos que, al morir sus padres, muy pequeña, a los seis años queda al cuidado de su hermana mayor Camila quien la obliga a trabajar y la golpea frecuentemente. Como en tantas historias de la vida cotidiana, aun siendo una niña, Benita enfrenta el acoso del esposo de su hermana, evento que describe de la siguiente manera:

Una noche ya estábamos todos dormidos, me desperté. Sentí que una mano me testereó y andaba tentando en la cama, como buscando algo. Como dormíamos todos mis hermanos en la misma cama, pensé que sería la mano de alguno de ellos. La cogí y sentí que no, que era una mano grandota, de hombre. Reconocí en seguida la mano de Pedro, mi cuñado.

Estaba oscuro. Me levanté sin hacer ruido y fui a donde guardaba los fierros que yo usaba cuando mataba puercos. Cogí un cuchillo y me volví a la cama. Al poco rato volvió la mano a andar tentando. Se la cogí rápidamente y con el cuchillo le di una cortada. [...] Pedro dejó de venir a la casa. Cuando volvió traía la mano vendada. Le había cortado dos dedos de la cuchillada.⁵

Esta experiencia de la cual la pequeña Benita sale airoso y que muestra su personalidad insumisa, es seguramente uno de los gérmenes que después abonaron al desarrollo de cierta conciencia feminista que la autora expresa posteriormente en su relato. Y es otra de las razones por las cuales, la joven tendrá como meta huir de la

³ Eugenio Núñez, Ensayo, memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias (Toluca: UAEM, 2009), 63

⁴ La Revolución Mexicana estalló un 20 de noviembre de 1910 y durante casi una década el conflicto armado ensombreció la nación. Hacia la década de los años veinte, aunque se había logrado cierta pacificación, las pugnas entre las facciones combatientes se disputaron violentamente el poder, lo que aunado a la pobreza de los trabajadores del campo y la ciudad hicieron del período posrevolucionario un escenario conflictivo.

⁵ Benita Galeana, Benita (México: Lince Editores, 1990), 9.

casa de su abusiva hermana y su amenazante marido. Aquí la reflexión de Benita: “Yo ya estaba cansada. Pensaba: ¿cómo no viene un hombre y me lleva para México? ¡Quiero irme donde no me den ganas de volver a esta tierra mía, tan fea, donde puros sufrimientos he tenido!”⁶. En reiterados segmentos de la novela, Benita describe su necesidad de huir de un ambiente social marcado por la pobreza⁷ y la violencia familiar. Por lo cual en la primera oportunidad intenta fugarse de su casa, la ocasión se presenta cuando un circo pasa por San Gerónimo y la joven escapa con uno de los “artistas”, pero es denunciada por sus vecinos, y en medio de golpes y amenazas se ve obligada a regresar con Camila.

Según se relata en la novela, en sus años infantiles, Benita siempre tiene la inquietud de asistir a la escuela, pero Camila se lo impide, pues solo le interesa que la pequeña trabaje arduamente. Gracias a que Benita logra que una amiga escriba una carta para Guadalupe, otra hermana que vivía en Acapulco, es rescatada del dominio de Camila, sin saber que el maltrato continuaría.

Para escapar de la reiterada violencia familiar padecida también en Acapulco, Benita al conocer a un muchacho y simpatizar con él, acepta hacerse su mujer y poco tiempo después queda embarazada. Al nacer su niña, tiene la oportunidad de formar una familia, pero esto no satisface a una joven que espera de la vida algo diferente. Nuestra protagonista deja a su hijita al cuidado de su suegra y se traslada a la ciudad de México. Aunque la novela no especifica fechas, dado el contexto recreado, es probable que Benita llegara a la ciudad de México al filo de la década de los años veinte.

Benita Galeana, Jesusa Palancares la ex soldadera ficcionalizada por Elena Poniatowska en la novela *Hasta no verte Jesús mío*, al igual que miles de mujeres de la posrevolución mexicana, dadas las condiciones de pobreza, de analfabetismo tuvieron que someterse a relaciones extraconyugales que les permitieran sobrevivir, como fue el caso de la escritora. En este contexto de crisis económica después de la lucha armada, Benita sólo cuenta con su habilidad laboral (desde muy pequeña aprendió a preparar dulces y comida), su juventud y su cuerpo, Al llegar a la capital se hospeda con otra hermana abusiva, pasa una temporada con ella, pero Benita

⁶ Galeana, Benita, 15

⁷ Aún hoy, el estado de Guerrero es una de las entidades con mayor pobreza y violencia en México. Cabe recordar la desaparición forzada que padecieron 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, ubicada en ese estado, el 27 de septiembre de 2014. La aclaración satisfactoria sobre el paradero de los jóvenes es un asunto pendiente.

tiene la firme intención de sobrevivir por ella misma y rompe sus vínculos familiares definitivamente. Sin embargo, el mercado laboral para las mujeres de la época estaba restringido a trabajos mal remunerados y a la prostitución, por lo que Benita se lamenta en cierta parte de su relato: “Ya estoy cansada de la vida que llevo. Por donde quiera estoy obligada a venderme por mi niña”⁸. Un día de tantos conoce a un taxista: Manuel Rodríguez, y entabla una relación con él que le da cierta estabilidad, pero en una época cuando su pareja se ausenta por largos meses, Benita se ve orillada a trabajar como *fichera*⁹ en un cabaret, pues con menos esfuerzo que haciendo comida u otras labores domésticas, puede ganar el dinero suficiente para cubrir la manutención de su hijita. En el centro nocturno, se corre la fama de que la guerrerense es virgen, ya que Benita se limitaba a bailar y beber con los clientes, sin aceptar nunca salir con ellos después de su jornada de trabajo. Esa conducta, llama la atención de uno de sus admiradores quien entabla una apuesta con el dueño del cabaret, en torno a la virginidad de la muchacha. La apuesta permite a Benita manipular la situación a su favor, pues ella sabe bien que ese atributo es el gran valor que una cultura sexista otorga a las mujeres para traficar con ellas¹⁰. El episodio se describe como sigue:

Por fin se llegó el día en que me tuvieron que llevar con el médico para saber si era o no señorita. Fuimos. Llegamos al consultorio médico, [...] que resultó ser muy amigo mío. Le hice un guiño para que comprendiera. Dice el ingeniero:

–Hice una apuesta a que esta muchacha no es señorita y quiero que tú la examines y me des un certificado.

–Muy bien –le contestó el médico. Mañana tienes el certificado. Voy a examinarla.

Naturalmente, me dio el certificado afirmando que sí era señorita. El ingeniero perdió la apuesta. Yo me gané en ese negocio cien pesos, que me dio el gachupín (dueño del cabaret).¹¹

⁸ Galeana, Benita, 69

⁹ En México se llaman *ficheras* a las mujeres que trabajan en los cabarets o centros nocturnos bailando y haciendo ingerir a sus clientes bebidas alcohólicas, por las cuales reciben una ficha que el patrón contabiliza al final de la jornada laboral y paga a las trabajadoras por este servicio.

¹⁰ Ver: Gayle Rubin “Tráfico de mujeres. Notas sobre la ‘economía política’ del sexo” en Marta Lamas, El género, la construcción cultural de la diferencia sexual. (México: PUEG/UNAM, 2013), 35-96.

¹¹ Galeana, Benita, 63

Pero no todas las jóvenes corrían con la misma suerte que Benita. Uno de los textos clásicos de la literatura mexicana del siglo XX es *Santa* de Federico Gamboa publicada en 1903, relata las desventuras de mujeres como Santa, la protagonista de la novela quien ante la imposibilidad de consolidar un matrimonio proveedor, por haber sido seducida y abandonada por un militar, se ve obligada a ejercer la prostitución, lo que la llevará a la marginación y finalmente a la muerte. Sin embargo, en el caso de Benita, la joven mujer puede salir del ambiente laboralmente limitado del cabaret gracias a su encuentro con el partido, con el partido comunista, a través de su compañero sentimental Manuel Rodríguez.

2. ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO...

La década de los años veinte en México es un período conflictivo no sólo por las luchas por el poder político entre las fracciones posrevolucionarias, sino también por la inconformidad de los trabajadores del campo y la ciudad que a pesar de la lucha armada padecían precarias condiciones de vida. En esta coyuntura, la formación del Partido Comunista Mexicano en septiembre de 1919¹² fue un elemento fundamental en la conducción de los conflictos laborales y sociales frente a un Estado que aún en formación, tenía el monopolio de la violencia y persiguió implacablemente a quienes se opusieran a sus fines. A pesar de que en la joven Constitución Mexicana se consagraban entre las garantías individuales los derechos a la libre expresión de las ideas y a la organización, el Partido Comunista Mexicano fue proscrito y debió pasar largos períodos en la clandestinidad, lo que significó un sinnúmero de penalidades para sus integrantes.

En la novela de Benita hay abundantes testimonios de la brutalidad policiaca padecida por la militancia comunista, nuestra narradora y protagonista estuvo en la cárcel más de cincuenta veces. Según su relato, en una movilización del PCM, donde participó nuestra protagonista, resultó gravemente herida, y debido a la golpiza recibida tuvo que usar corsé ortopédico durante varios años y casi pierde la vista por haber participado en una huelga de hambre.

Sin embargo, cabe detenernos en el proceso por medio del cual Benita va resignificando su situación de pobreza e injusticia padecida a partir de la conciencia

¹² Ver de Manuel Márquez y Octavio Rodríguez, *El Partido Comunista Mexicano* (México: Ediciones el Caballito, 1973), 60.

política que van adquiriendo su compañero y ella. En ocasión del ingreso de Manuel Rodríguez al PCM, el hombre da la siguiente explicación a Benita:

[El PCM es] *el Partido de los trabajadores; un Partido que defiende los intereses de los obreros, como el que tienen en Rusia. Allí todo lo que existe es de los trabajadores y por eso me hice miembro de él. Al rato van a venir los compañeros que van a repartir conmigo la propaganda porque mañana es 1º de mayo*¹³.

Debido a las restricciones gubernamentales del derecho a la libre expresión de las ideas, Manuel y sus camaradas son arrestados y Benita al denunciar tal arbitrariedad también es llevada a la cárcel, a partir de lo cual nuestra protagonista reflexiona:

*Viendo la injusticia que cometían conmigo, empecé a pensar que entonces mi marido también estaba preso por una causa justa y que yo debería seguir el camino de él: luchar por los demás, por los pobres, por los oprimidos, como me decía mi marido. Y como yo ya había llevado una vida arrastrada, ya conocía lo que era la miseria y el hambre, comprendí que el único camino que debía seguir era el de los trabajadores.*¹⁴

Este momento crucial en la vida de Benita, representa el arribo a una conciencia que posibilita a los/las trabajadores/as, entender su situación de clase y decidirse a cambiarla. Este compromiso libremente asumido, le permitirá a Benita y tantos otros militantes soportar la persecución que padecieron.

La represión callista¹⁵ fue implacable contra los que se atrevían a criticar y a organizarse contra el sistema, además de los frecuentes encarcelamientos y palizas, varios militantes del PCM fueron trasladados a un temible penal ubicado en el océano Pacífico: las Islas Marías, como le ocurrió al reconocido escritor mexicano José Revueltas, lo cual relata en su novela *Los muros de agua*, publicada en 1941 y cuyo prólogo señala:

Los muros de agua recogen algunas de mis impresiones durante dos forzadas estancias que debí pasar en las Islas Marías, la primera

¹³ Galeana, Benita, 74.

¹⁴ Galeana, Benita, 76.

¹⁵ Aunque Plutarco Elías Calles gobernó formalmente de 1924 a 1928, este personaje tuvo una influencia y poder muy importantes en la política mexicana de 1928 a 1934. A este período de gran violencia política se le conoció con el nombre de Maximato.

*en 1932 y la segunda en 1934. La clandestinidad a que el partido comunista estaba condenado por aquellos años nos colocaba a los militantes comunistas en diario riesgo de caer presos y de ser deportados al penal del Pacífico.*¹⁶

Entre las nutridas filas del PCM, destacan además de famosos militantes como Diego Rivera, Frida Kahlo, David Alfaro Siqueiros¹⁷; los nombres de José Revueltas y Benita Galeana quienes fueron dos activistas comprometidos y entregaron su vida en la búsqueda incansable de que el socialismo instaurara “el paraíso bello de la humanidad”, como preconizaba *La Internacional*, el himno proletario entonado por la clase trabajadora insurrecta de la época. No obstante, la agrupación política buscaba la igualdad y la justicia, otro de los aciertos de la novela es la visión crítica de Benita cuando describe ciertas asimetrías en la organización política en la que la mujer participó, pues al decir de ella, los intelectuales y artistas marcaban ciertas diferencias con los demás militantes. En una entrevista que años después de la publicación de la novela, Benita concedió a Elena Poniatowska, expresó:

*–Nada bien me cayó nunca la dichosa Frida, nadita, no me pasaba; gorda, me cayó siempre muy gorda, por creída, por mañosa, porque se ponía sus moños. Yo también le hacía al cuento con mis trajes de tehuana; claro, no tan finos ni enojados como los de Frida, a quien todo le regalaba porque le rendían mucha pleitesía, no sólo Diego, sino otros, muchos otros, así, un puño de admiradores que tenía. Y admiradoras. Nosotras nos veíamos en las manifestaciones, pero ella iba con los artistas, éstos ni por equivocación se juntaban con nosotros los soldados de primera fila.*¹⁸

Pero Benita no sólo es crítica con respecto a las diferencias de clase dentro de un grupo político que decía buscar abolirlas. Esta mujer al ir adquiriendo ciertos elementos de la teoría revolucionaria y confrontarlos con su propia realidad, amplía las posibilidades interpretativas de su estar en el mundo. Este diálogo con Manuel Rodríguez, su pareja es elocuente de lo anterior:

¹⁶ José Revueltas, *Los muros de agua* (México: Empresas Editoriales, 1967), 18

¹⁷ Quienes junto con otras destacadas personalidades del mundo artístico e intelectual mexicano pertenecían a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, mejor conocida como la LEAR. Organismo filial del PCM

¹⁸ Elena Poniatowska, “¡Agarren a Benita, Agarren a Benita!” en *Benita* (México: Lince Editores, 1990), XII

-¿Qué es eso de la jornada de ocho horas? -le preguntaba.

-Eso quiere decir que nadie debe trabajar más de ocho horas al día.

-Y capitalismo, ¿qué es? Y ¿qué quiere decir burguesía?

Él me iba explicando todo y yo ya empezaba a entenderlo, aunque no muy bien. Oía sus explicaciones, pero a veces no las entendía. Él seguía en la lucha con entusiasmo. Una noche se me presenta y me dice:

-Benita, tengo que salir luego; pégame este botón que se me cayó.

-¡No te pego nada!

-¡¡Cómo que no!

-¡Claro! Porque yo ya trabajé mis ocho horas y tú me has dicho que nadie debe trabajar más de ocho horas al día...¹⁹

La mirada perspicaz de Benita devela el machismo que permeaba no sólo en su vida de pareja, sino entre las filas del PCM, cuando denuncia la doble moral manifiesta entre los militantes:

Veía camaradas muy capaces e inteligentes, eran los que más mal trataban a sus compañeras, con desprecio, sin ocuparse de educarlas, engañándolas con otras mujeres como cualquier pequeño burgués y, en cambio, (son) los primeros en decir: ¡Son unas putas!²⁰, cuando la mujer anda con otro²¹.

Y aunque en ese momento ella no se asume como feminista, es claro que sus cuestionamientos florecen porque importantes núcleos de mujeres se organizaron en 1935 en el Frente Único Pro-Derechos de la Mujer (FUPDM), agrupación que además de exigir el derecho al voto femenino, formuló una interesante plataforma de reivindicaciones para la defensa de las trabajadoras más desprotegidas y por el

¹⁹ Galeana, Benita, 77

²⁰ Ciertas libertades que en el terreno sexual ejercían las militantes comunistas de la época también son recreadas por José Revueltas en su novela *Los días terrenales*. En un segmento del libro, se relata cómo a la activista Rebeca le intentan hacer un juicio por haber tenido relaciones con otro camarada que no era su pareja, pero ella con firmeza se defiende. Ver: José Revueltas, *Los días terrenales*. (México: Empresas Editoriales, S. A. 1967) 429-30.

²¹ Galeana, Benita, 114.

derecho al descanso materno, así como promovió la autorganización de las mujeres y su derecho a la educación²². Cervantes, “Benita

Dada la importancia histórica del FUPDM y su influencia en mujeres de diversas clases sociales, transcribimos los once principios, base de sus reivindicaciones:

Hacerse fuerte por el número, 2. Hacerse respetable por la superación de sí misma, 3. Hacerse escuchar por la voz de la razón, 4. Hacerse sentir por la conciencia de su personalidad, 5. Hacerse amable por sus valores positivos, 6. Hacerse solidaria de toda causa humana, 7. Hacerse necesaria por su eficacia en la cooperación, 8. Hacerse responsable de su función integral y armónica, 9. Hacerse dueña de sí misma por el dominio de su emotividad, 10. Hacerse estimable por la rectitud de sus proceder. Y, 11. Hacerse firmes propósitos de solidaridad con el Frente Unico (sic) Pro-derechos de la Mujer, condición indispensable del éxito²³.

Probablemente este ambiente de movilizaciones de miles de mujeres por dignificación de la condición femenina y la reivindicación de sus derechos, influyeron definitivamente en nuestra escritora. A lo largo de la novela es posible, ver la transformación ideológica y política de Benita, no sólo en su apreciación del contexto nacional del momento, sino en su propia vida. Gracias a sus convicciones y militancia puede solventar con menos desgarramientos las diversas rupturas de pareja que experimenta en esa etapa de su vida.

En un fragmento del libro, denominado “Errores del partido”, Benita hace un interesante balance de la política interior del Partido Comunista Mexicano de los años treinta. La escritora denuncia las desigualdades padecidas entre la militancia, la falta de interés de la organización por formar a sus integrantes:

Yo he querido ser un ejemplo para las camaradas, no lo he logrado porque he tenido muchas desventajas, por ejemplo, la desgracia de no saber leer; es una de mis debilidades más grandes. Pero de esto yo no culpo al partido... Bueno, en parte, porque cuando estuvo bien pudo haberme educado políticamente. No lo hizo. Otras veces fui

²² Al respecto ver: Erika Galeana: forjadora de la ciudadanía de las mexicanas”, en: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/37643>).

²³ Julia Tuñón, Voces a las mujeres. Antología del pensamiento feminista mexicano, 1873-1953 (México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2011), 303.

a pedir que me ayudaran a conseguir trabajo. Vi a varios camaradas para que me ayudaran y, a pesar de que ya el Partido estaba en mejores condiciones, no me hicieron caso, pero en cambio sí veía con tristeza que gentes que ni siquiera habían luchado por nuestro Partido estaban con buenas chambas²⁴.

Benita tiene razón, el PCM cometió con ella y tal vez con otros activistas, un reprochable descuido, tal vez, porque sus dirigentes estaban más atentos a las órdenes de Stalin²⁵, que a las necesidades de la militancia. Sin embargo, el tesón de Benita no sólo la llevó a subsanar su condición de analfabeta, pues hacia 1935 se inscribe en la escuela nocturna y logra uno de los sueños más importantes de su vida: aprender a leer y a escribir, lo que supera con creces pues llegó a convertirse en escritora.

La falta de atención del PCM en la formación de sus cuadros políticos, no fue un obstáculo para que militantes como Benita se entregaran en cuerpo y alma a la transformación social. De hecho, esta fidelidad al Partido, se antepone a su relación con Manuel Rodríguez, quien se vuelve trotskista y Benita indoctrinada por sus camaradas de la versión estaliniana acerca del supuesto peligro que representa León Trotsky²⁶ para la URSS y el movimiento comunista internacional, se va distanciando de su pareja, pues Rodríguez, le pide a su mujer espíe a los comunistas y ellos le exigen a Benita que lo haga con Manuel. Benita como era de esperarse no satisface ni a unos ni a otros y es expulsada del PCM por Revueltas, aunque ella no acata la sanción. Vayamos al episodio:

Un día me llaman de mi célula. Cuando llegué ya estaban reunidos. Empezó la discusión. Se trataba de expulsar a los trotskistas. Yo me opuse. Proponía que se les dieran trabajos pesados para probarlos. Entonces el secretario de la célula, Revueltas, me dijo:

–Mira Benita, si tú te opones, también a ti te expulsamos.

²⁴ Galeana, Benita, 114

²⁵ Guadalupe Pacheco “et. al”, realizan un interesante balance de los virajes políticos del PCM durante el Cardenismo, debido a su lealtad con la III Internacional impulsada por José Stalin, en: Cárdenas y la izquierda mexicana. (México: Juan Pablos Editores, 1975).

²⁶ León Trotsky perseguido por José Stalin, recibió asilo político en México durante el gobierno de Lázaro Cárdenas. El revolucionario soviético llegó a México en enero de 1937, padeció varios atentados donde participaron miembros del PCM donde destaca el pintor David Alfaro Siqueiros. Trotsky fue asesinado en su casa de Coyoacán el 21 de agosto de 1940 por Ramón Mercader agente secreto de la policía política staliniana.

–Mano, si tú no eres nada. El Comité Central es el único...

–Pero yo, como representante de él, declaro expulsado a todos los trotskistas y a ti también.

– ¡Mira, cabronísimo, tú no me vas a expulsar a mí.

– ¡Me canso!

–Pues para que de veras te canses...

Me le eché encima y nos agarramos a trancazos²⁷.

El seguidismo dogmático de los dirigentes del PCM hacia la Komitern (Internacional Comunista) y al Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), los llevó a desastrosos errores políticos. Por ejemplo, en los inicios del Cardenismo, fueron sus más enconados críticos, pero cuando Moscú emitió la política de apoyar los frentes populares, entregaron las centrales obreras y campesinas al partido en el poder, con la consecuente derrota de la clase trabajadora. Específicamente sobre la política de los comunistas durante el cardenismo, Benita relata un episodio donde participa en la ceremonia del grito de independencia un quince de septiembre en un pueblo chiapaneco y aprovecha para criticar acremente la política del presidente Cárdenas, lo cual le acarrea la animadversión de las autoridades que antes la reconocían. Páginas después reconoce que la caracterización que los comunistas hicieron inicialmente del cardenismo fue un error.

Benita finaliza su relato autobiográfico cuando está por cumplir cuarenta años, cuatro décadas de grandes penalidades, pero también de extraordinarias transformaciones. En ese momento, la escritora en ciernes no sospecha que tendrá una larga vida, que seguirá comprometiéndose con las causas de justicia y libertad en un país de profundas desigualdades, y que como en un peculiar cuento de hadas, encontrará un hombre cuyo amor, admiración y respeto, constituyeron fértil compañía por varios lustros.

3. PARA CONCLUIR

Los años que recupera Benita Galeana en su novela son fundamentales tanto para el país, para ella, como para miles de mujeres que debido al contradictorio

²⁷ Galeana, Benita, 113

proceso de modernización accedieron paulatinamente a la educación, a la vida cultural y política transformando la realidad y *su* realidad. Cuando Benita finaliza su autobiografía novelada, no se imagina el legado que constituirá su vida y su libro para las jóvenes de los años setenta, que al igual que ella, se incorporaron a diversas luchas sociales por conseguir una transformación radical del país. Justo en el auge del feminismo y de la irrupción de organizaciones políticas que conjugaban la tradición de la izquierda en que se formó Benita, con los vientos refrescantes y heterodoxos forjados desde la Revolución Cubana, el mayo francés del 68 y nuestro propio movimiento estudiantil, Benita es acogida y reconocida por las nuevas generaciones de mujeres que vieron en ella el ejemplo de tenaz militancia, el modelo femenino que ella anhelaba ser desde los años treinta. Por ello, varias mujeres tomaron su nombre para denominar sus colectivos y organizaciones, lo cual además de homenaje, implica un compromiso por conseguir y afianzar el sueño de tantas, enunciado por la escritora Rosario Castellanos, el sueño de acceder a OTRO MODO DE SER HUMANO Y LIBRE.

4. REFERENCIAS

- Cervantes, Erika. Benita Galeana: forjadora de la ciudadanía de las mexicanas. En: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/37643>. Consultada el 12 de julio de 2018.
- Galeana, Benita. 1990. Benita. México: Lince Editores.
- Gilly, Adolfo. 1983. La Revolución Mexicana en México un pueblo en la historia, coordinador Enrique Semo, 303-407. México: UAP/Editorial Nueva Imagen.
- INEGI, Cuéntame... población. En: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/esperanza.aspx?tema=P>. (Consultada el 6 de junio de 2018).
- Macías, Anna. 2002. Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940. México: PUEG/UNAM/CIESAS.
- Márquez, Manuel y Octavio Rodríguez. 1973. El Partido Comunista Mexicano. México: Ed. El Caballito.

- Núñez, Eugenio. 2009. Ensayo, memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias, Toluca: UAEM.
- Pacheco Guadalupe, Arturo Anguiano y Rogelio Vizcaíno. 1975. Cárdenas y la izquierda mexicana. México: Juan Pablos Editor.
- Poniatowska, Elena. 1990. "¡Agarren a Benita. Agarren a Benita!" Prólogo a la novela de Benita Galeana, Benita, VII-XVII. México: Lince Editores
- , 1988. Hasta no verte Jesús mío. México: ERA.
- Revueltas, José. 1967. Los muros de agua en Obra Literaria, tomo 1, 17-174. México: Empresas Editoriales, S. A.
- , 1967. Los días terrenales en Obra Literaria, tomo 1, 337-540. México: Empresas Editoriales, S. A.
- Rubin, Gayle. 2013. Tráfico de mujeres. Una "economía política" del sexo en El género, la construcción de la diferencia sexual, compiladora Marta Lamas, 35-96. México: PUEG/UNAM.
- Tuñón, Julia. 2011. Voces a las mujeres. Antología del pensamiento feminista mexicano, 1873-1953. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.